

CONOCER A LOS SANTOS

SAN RAIMUNDO DE PEÑAFORT

7 DE ENERO



Patrón de los abogados y de las Facultades de Derecho. Nació en Peñafort (Barcelona, España) entre los años 1175 y 1177. Murió el 6 de enero de 1275 y fue el tercer Maestro General de la Orden de Predicadores. Fue jurista y consiguió el doctorado en Derecho. Fue confesor y asesor personal del Papa Gregorio IX y amigo del rey conquistador Jaime I. Murió en el convento de Barcelona. Raimundo, aún joven, ingresa en la comunidad de la catedral de Barcelona para prepararse al presbiterado. Cerca de los 30 años se dirige a Bolonia a perfeccionarse en ciencias jurídicas. Allí obtiene el doctorado en derecho civil y eclesiástico. En Bolonia conoce a Domingo de Guzmán así como la vida y misión de los hermanos. Entonces pide a su obispo Berenguer de Palou la creación de una comunidad dominicana en Barcelona. Raimundo retorna a la capital de Cataluña donde se dedica a la enseñanza del derecho. El obispo le nombra canónigo de Barcelona. En el año de 1222, renuncia a la canonjía y entra en la Orden de Predicadores. En 1223 colabora con Pedro Nolasco, y con su amigo el rey Jaime I de Aragón en la fundación de la Orden de Nuestra Señora de la Merced. Retorna a Barcelona y mientras permanece allí, el capítulo general de Bolonia de 1238 le elige Maestro de la Orden. Su tarea primordial: la de dotar a la Orden de unas Constituciones fijas y estables. Por sus labores y reputación, le ofrecen ser obispo. Rehúsa de Gregorio IX, los arzobispados de Tarragona en España y de Braga en Portugal. Debido a sus enfermedades, convoca el capítulo general de Bolonia de 1240 para presentar su renuncia que es aceptada. Pide a fray Tomás de Aquino un proyecto teológico que ayude a la formación y predicación de los hermanos en este campo; así nace la "Summa contra gentes". San Raimundo de Peñafort murió en Barcelona el 6 de enero de 1275. Su cuerpo se venera en la catedral de Barcelona. Fue el primer santo canonizado en la actual Basílica Vaticana, por Clemente VIII, el 29 de abril de 1601. Es el patrón de los juristas católicos. **MANUEL RUEDA**

COMUNICADOS

- La colecta de Cáritas (1º domingo) = **2.549 €**
- Estamos en la Semana de Oración por la Unidad de los Cristianos: **el sábado, 25** nuestro Obispo Don Carlos presidirá la celebración en la Catedral / 20 h.
- El próximo viernes, 24 es **San Francisco de Sales**, titular de nuestra Parroquia.



Parroquia
San Francisco de Sales

Franco Rodríguez 5
28039 - Madrid
91.459.36.95 - 91.450.00.00
www.parroquiasanfranciscodesales.com



HOJA DOMINICAL

PARROQUIA SAN FRANCISCO DE SALES

II Domingo del tiempo Ordinario, 19 de enero de 2020

DESDE LA PARROQUIA

¡DETRÁS DE TI, JESÚS, Y SIEMPRE ADELANTE!

Queremos ser una familia cristiana, es decir, dejar y desear que Dios Padre nos ilumine, esté entre nosotros, y vivamos abiertos a su amor en cada momento. Queremos también saber vivir en respeto, acogida, sencillez y entrega. Entrega y amor de cada uno hacia los demás, y de todos hacia la familia más grande, marcada por el amor, que estamos llamados a formar.



Dios nos ha formado, elegido y llamado a la vida, y a la vida en familia, para que seamos luz en las demás personas. Vivimos abiertos a otras familias, personas y grupos que nos necesitan, o encerrados solo en nuestros proyectos.

Para hacer tu voluntad. La voluntad de Dios es la entrega, la atención a los demás, la cercanía, el perdón. Su voluntad o la nuestra.

Dar testimonio de Jesús, del Evangelio, de la vida cristiana. Lo decimos y cumplimos, o lo dejamos para otros. ¡Estamos tan ocupados!

Acogemos esta palabra. Dios nos dice:

— Te he formado. Eres luz. De ti estoy orgulloso.

— Escucho tu voz. Respóndeme. Lleva mi ley en tus entrañas.

Para que hagas un pueblo santo.

— Y des testimonio de la salvación y del amor

La vida es un camino. Somos servidores en camino. Pero no andamos solos. Jesús camina por delante mostrándonos el mejor destino. Porque Él es el camino, y la verdad y la vida. Detrás de ti, Jesús, y siempre adelante.

Vuestro párroco, Javier

DIOS HABLA

Isaías 49, 3. 5-6 Me dijo el Señor: «Tú eres mi siervo, Israel, por medio de ti me glorificaré». Y ahora dice el Señor, el que me formó desde el vientre como siervo suyo, para que le devolviese a Jacob, para que le reuniera a Israel; he sido glorificado a los ojos de Dios. Y mi Dios era mi fuerza: «Es poco que seas mi siervo para restablecer las tribus de Jacob y traer de vuelta a los supervivientes de Israel. Te hago luz de las naciones, para que mi salvación alcance hasta el confín de la tierra».



Corintios 1, 1-3 Pablo, llamado a ser Apóstol de Jesucristo por voluntad de Dios, y Sóstenes nuestro hermano, a la Iglesia de Dios que está en Corinto, a los santificados por Jesucristo, llamados santos con todos los que en cualquier lugar invocan el nombre de nuestro Señor Jesucristo, Señor de ellos y nuestro: a vosotros, gracia y paz de parte de Dios nuestro Padre y del Señor Jesucristo.

Juan 1, 29-34 En aquel tiempo, al ver Juan a Jesús que venía hacia él, exclamó: «Este es el Cordero de Dios, que quita el pecado del mundo. Este es aquel de quien yo dije: “Tras de mí viene un hombre que está por delante de mí, porque existía antes que yo”. Yo no lo conocía, pero he salido a bautizar con agua, para que sea manifestado a Israel». Y Juan dio testimonio diciendo: «He contemplado al Espíritu que bajaba del cielo como una paloma, y se posó sobre él. Yo no lo conocía, pero el que me envió a bautizar con agua me dijo: “Aquel sobre quien veas bajar el Espíritu y posarse sobre él, ese es el que bautiza con Espíritu Santo”. Y yo lo he visto y he dado testimonio de que este es el Hijo de Dios».

A PROPÓSITO DE LA PALABRA

Las lecturas de este domingo segundo del tiempo ordinario centran nuestra atención en la persona de Jesús, el Enviado y Mesías. En la primera lectura el Profeta Isaías nos presenta al Siervo de Dios que es llamado desde el seno materno para reunir al pueblo de Israel, desde su dispersión, y a la vez para ser luz de las naciones: “para que mi salvación alcance hasta el confín de la tierra”. El Salmo refleja la actitud de obediencia del Siervo que se ofrece a sí mismo por la salvación de todos. Y San Pablo desea a la Iglesia de Corinto “la gracia y la paz de Dios Padre y del Señor Jesucristo”.

En el Evangelio escuchamos la voz de dos testigos del plan de salvación de Dios Isaías en el Antiguo Testamento anunciando al Siervo y en el Nuevo Testamento el testimonio valiente de Juan Bautista, que no sólo aparece como el “Precursor” o el que prepara los caminos, sino como el que da testimonio del Mesías ya presente, y al final muere mártir defendiendo los valores proféticos que le enfrentan con las autoridades.

En el mundo de hoy hacen falta cristianos convencidos que den testimonio de Cristo Jesús. Deberíamos anunciar, empezando por los más cercanos a nosotros, la familia, los vecinos, los compañeros de trabajo la Buena Noticia de la Salvación de Cristo. También nosotros, que tal vez “no le conocemos”, después de experimentar con los ojos de la fe la presencia de Jesús Salvador, debemos dar testimonio valiente de El, Más con nuestro estilo de vida, nuestro ejemplo, que con nuestras palabras... En la Eucaristía llamamos a Jesús “Cordero de Dios” como le llama el Bautista y que presenta a Jesús como Salvador de la humanidad. La experiencia de encuentro con el Señor Resucitado, el Cordero que quita el pecado del mundo debe darnos fuerzas para luego, en la vida diaria ser consecuentes y dar testimonio del amor de Dios que se ha manifestado en Cristo Jesús.

MANUEL MIÑAMBRES.

CANTOS

ENTRADA

ALREDEDOR DE TU MESA,
VENIMOS A RECORDAR (BIS).
QUE TU PALABRA ES CAMINO,
TU CUERPO FRATERNIDAD (BIS).

COMUNIÓN

NO PODEMOS CAMINAR,
CON HAMBRE BAJO EL SOL.
DANOS SIEMPRE EL MISMO PAN,
TU CUERPO Y SANGRE, SEÑOR.